

# ARTE Y SPORT

SEGUNDA ÉPOCA DE **EL CARDO**.—SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 Y 30

Director: Marqués de Alta-Villa.

Precios de suscripción: España y Portugal.—Trimestre, 2 pesetas; semestre, 4; año, 7.—Extranjero.—Año, 15 francos.

Dirección y Administración: Calle de San Gregorio, 37 y 39 principal

## CACERÍAS EN EL ÁFRICA CENTRAL

### Carta de un corresponsal inglés.

La vida en el interior del Africa tiene muchos encantos para los aficionados al sport.

Mi hermano y yo acampamos durante ocho meses cerca del río *Upea Kafua*, cerca de los estados libres



Canoas llenas de pescado.

del Congo, comerciando con los naturales en marfil, etc. Nuestros negocios nos ocupaban algunas horas de la semana, y como no teníamos ni vecinos, ni amigos, necesariamente empleábamos nuestro tiempo en cacerías. Acampábamos en la villa Oeste del río, y, desde allí, teníamos espléndido paisaje de más de una milla de extensión.

Todas las mañanas, al rayar el día, nos levantábamos y examinábamos con los anteojos de larga vista las vegas, por observar si se acercaba algún animal á quien dar caza. ¡Cuántas veces nos avisaban los muchachos porque á la vista un ciervo estaba! El río también estaba lleno de pesca; abundan los barbos, tremas, sollos y pez tigre. Las tremas no eran muy buenas de comer; pero en cambio el pez tigre y los sollos grandes nos daban gran diversión y utilidad. Cucharas, con rabo y todo, y con fuertes aparejos para el sollo, y una caña de bambú bien fuerte era todo lo necesario, á más de un barquichuelo tripulado por natu-

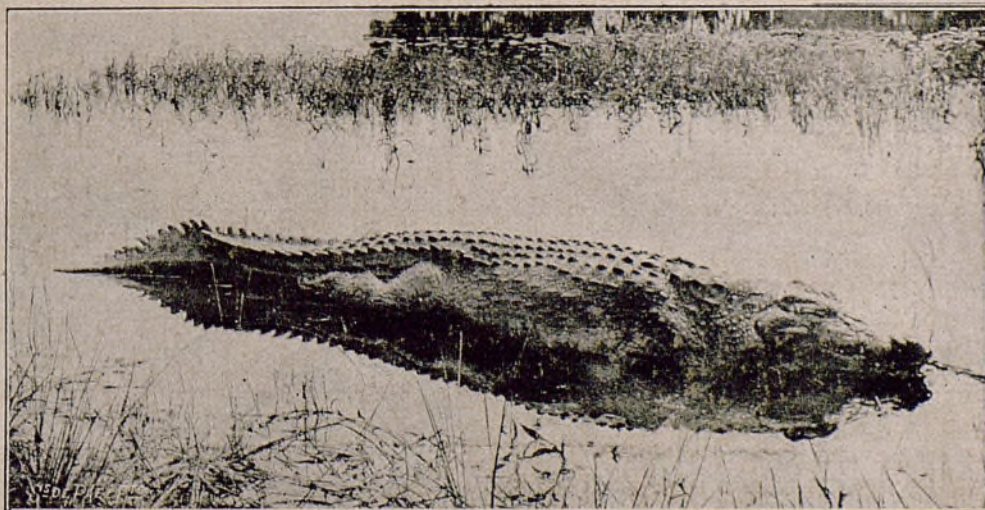
rales del país en traje *de verano*. El pez tigre se defiende, y á veces llega á sacarse el anzuelo de la boca. Los naturales cogen la pesca haciendo hoyos ó cercados en el río, ó poniendo trampas hechas con cañas.

Las trampas esas son parecidas á las que se usan para coger peces pequeños en nuestro país; pero son grandes y muy fuertes. A veces se mete una nutria y ayuda á comer los peces. Estos son cogidos en grandes cantidades, á la espera, por la noche, en una canoa con el farol ó con antorchas en la proa. Esto nos escandalizaba y lo desaprobamos, porque en Europa es la manera de despoblar un río; pero en Africa se puede hacer esto sin cuidado, porque se reproduce allí el pescado con tal rapidez y tanta abundancia, que no hay que temer el exterminio. Las águilas y demás aves de rapiña, los cocodrilos, nutrias y salvajes viven de los peces, y la matanza de los más gordos no hace más que favorecer la cría y multiplicación de la pesca menuda. Las tierras vecinas á los ríos se inundan durante cuatro meses, por causa de las lluvias, y se convierten en vastos lagos superficiales que forman espléndidos sitios para criaderos de peces.

Durante las lluvias se puede recorrer estos sitios en canoa, persiguiendo á los patos, gansos y águilas marinas, que se encuentran en buen número.

Hay diferentes especies de patos, incluyendo unos preciosos, colorados, con la colita blanca, que son muy raros, y, como todas las zarcetas, muy difíciles de cobrar una vez heridas. De gansos hay diferentes especies; pero son glutinosos y bastos para comer. Las palomas abundan en las márgenes del río y dan mucha diversión.

Casualmente encontramos un hipopótamo en una charca profunda; sus resoplidos son música para el cazador. El hipopótamo viene rara vez á la residencia de un blanco, y si se ve muy perseguido huye á los charcos ó pantanos lejanos, donde es difícil encontrarlos.



Cocodrilo de 17 pies.